

(Traducción provisional)

**No difundir antes del 22 de julio de 2003, a las 14h30 (hora local)**

**Informe a la Asamblea de la FLM  
Winnipeg, Canadá, julio 21-31 de 2003**

*Por el secretario general, Rev. Dr. Ishmael Noko*

***Para la sanación del mundo  
De Hong Kong a Winnipeg***

Introducción

- (1) Es para mí un placer poder saludarles, delegadas y delegados, representantes de las iglesias miembro, invitadas e invitados oficiales y ecuménicos, visitantes, colegas y amigos y amigas. Por fin estamos aquí. Un eminente historiador describió una vez al Canadá como un país de increíbles posibilidades, y las provincias en sus llanuras como el ‘hogar’ de la hospitalidad canadiense. Esto lo hemos podido comprobar en la cordialidad con la que iglesia anfitriona nos ha recibido. En este contexto quisiera expresar por intermedio del obispo nacional Raymond Schultz, los obispos de sus sínodos, obispos emérito y miembros del Consejo de la iglesia, mis más sinceros agradecimientos a la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá. Estamos muy conscientes de las innumerables horas de abnegada labor que el Comité Local de la Asamblea, el personal de la Canadian Lutheran World Relief, pastores y pastoras, estudiantes y numerosas personas voluntarias han dedicado a este evento sobrepasando en mucho lo que se esperaba de ellos.
- (2) Estamos sumamente agradecidos a todas aquellas personas y las numerosas otras que prestaron su concurso en las relaciones con las autoridades políticas, cuando visas de entrada al Canadá fueron negadas a varias personas que debían participar en la Asamblea. Con profunda gratitud aprecio el papel asumido por varios parlamentarios provinciales y federales que apoyaron nuestros esfuerzos y por los medios de comunicación que llamaron la atención de las iglesias canadienses, del público en general y de la comunidad internacional sobre este problema. Lamentamos profundamente que a pesar de todos esfuerzos, se ha impedido a algunas personas representantes de nuestra comunión global a unirse a nosotros en esta Asamblea.
- (3) Aprecio la presencia de la obispo Dra. Margot Kässmann de la Iglesia Evangélica Luterana de Hannover, quien asumirá mañana la presentación del discurso principal, así como de las personas que reaccionarán a su ponencia, a saber, el obispo Dr. Wesley Kigasung de la Iglesia Evangélica Luterana de Papúa y Nueva Guinea y la Sra. Virginia Iváñez de Neyeloff de la Iglesia Evangélica Luterana en Venezuela. Asimismo, entre la distinguida concurrencia de personas invitadas, me complace ver y dar la bienvenida al Dr. André Appel, antiguo secretario general de la Federación Luterana Mundial. También quisiera transmitir a la Asamblea los saludos de los ex presidentes de la FLM Dr. Gottfried Brakemeier y Dr. Mikko Juva, como también del ex secretario general, obispo Dr. Gunnar Stalsett, quienes lamentan no poder estar con nosotros.
- (4) Seis años han transcurrido desde que celebramos en 1997, en Hong Kong, China, la Novena Asamblea, donde nos inspiró y motivó el tema centrado en la misión: “En Cristo –

llamados/al testimonio”. Allí hemos adoptado compromisos que debían fortalecer nuestra resolución de ser testigos del amor de Dios para con el mundo y de trabajar juntos en el viñedo del Señor.

- (5) Esta Asamblea tiene la responsabilidad de examinar la labor efectuada por la Federación desde 1997, tal como se describe en el informe sobre estos seis años que el secretario general presentará a la Asamblea en nombre del Consejo. Aunque el informe de seis años ya estaba disponible desde hace varias semanas en el sitio web de la FLM, la versión impresa, por causas ajenas a nuestra voluntad, no se pudo enviar por adelantado, por lo que las personas delegadas tan sólo la recibieron a su llegada a Winnipeg. Mañana se destacarán algunos aspectos de este informe en la sesión “La FLM se presenta a sí misma”.
- (6) En mis comentarios de hoy tan sólo quisiera llamar su atención sobre algunos aspectos particulares de nuestra tarea y objetivo como comunión.

### **Vivimos en un mundo maltrecho**

- (7) La iglesia es llamada a testimoniar su fe en Cristo como Salvador y Sanador. En esta tarea se encuentra constantemente ante los desafíos siempre nuevos de un mundo quebrantado por el pecado. Pero este mundo es el mundo de Dios. Y como iglesia debemos, en nuestra fe, hacer todo lo posible por considerar el mundo y vivir en él con el amor y la preocupación que creemos que son de Dios mismo.
- (8) Hace dos años, cuando escogimos el tema de esta Asamblea, teníamos presente que este nuestro mundo es un mundo maltrecho. Entretanto los acontecimientos que han sucedido en nuestro planeta han confirmado cuán significativo y oportuno es este tema. Bajo un tema similar, “Jesucristo sana y reconcilia”, la Conferencia de las Iglesias Europeas celebró recientemente en Trondheim, Noruega, su Asamblea; y el año entrante, la Alianza Reformada Mundial realizará su Asamblea General en Accra, Ghana, con el tema “Que todos tengan plenitud de vida”.
- (9) Guerra y violencia siguen acosando a comunidades, gente y naciones en todo el mundo. La guerra contra Irak es tan sólo un ejemplo de cómo líderes políticos recurren a la violencia para promover sus intereses nacionales. Otros conflictos civiles de diferente intensidad también han afectado o están afectando países tales como la República Democrática del Congo, Colombia, Israel/Palestina, Zimbabwe y de nuevo Liberia, donde iglesias miembro de la FLM se esfuerzan por mantener su fiel testimonio evangélico en medio de tanta sangre derramada. En varios de estos conflictos, en particular en Sudán, Nigeria, Indonesia e Israel/Palestina, y en la confrontación entre India y Pakistán la intolerancia religiosa y el extremismo han atizado las tensiones.
- (10) Como resultado de los eventos del 11 de septiembre de 2001, el temor del terrorismo se ha grabado en la conciencia de la comunidad global. Debido a aquellos eventos y, en particular a las reacciones políticas y militares que implicaron, el entorno internacional que tenemos que encarar hoy como iglesias que responden al llamamiento de Jesucristo, ha cobrado un aspecto fundamentalmente diferente. Además, la guerra contra Irak presentó a la comunidad mundial el desafío absoluto y desagradable de tener que escoger entre la impunidad para dictadores y la sumisión a una hegemonía unipolar. Las implicaciones de tales alternativas y las consecuencias de la acción militar que se tomó, confrontarán en los años venideros a la comunidad internacional – y a las iglesias.

- (11) En los últimos años también se ha mantenido la situación de injusticia, sufrimiento e intensificación de la violencia en Israel/Palestina, aunque estos últimos días volvieron a surgir algunos frágiles signos de esperanza. Oramos por que se concretiza esta esperanza – por el bien de los palestinos expuestos a la ocupación, a la dominación y a humillaciones diarias, y por el bien de los israelíes quienes viven en permanente temor de atentados suicidas. Nuestras oraciones también acompañan a las iglesias en Tierra Santa, quienes en medio de tanta violencia y de tanto odio siguen predicando la palabra sanadora del evangelio y esforzándose por contribuir con lo que pueden a la promoción de la paz.
- (12) Desde nuestra última Asamblea hemos podido observar en todas las esferas de la vida humana e incluso en la vida de las iglesias, una renovada intensificación del proceso de globalización y de sus efectos. La globalización ha contribuido a socavar sistemas políticos de opresión. Han aparecido nuevos mecanismos para una justicia globalizada y para la lucha contra la impunidad, tales como la Corte Penal Internacional. Los derechos humanos se convirtieron crecientemente en un tema prominente en los asuntos internacionales. Estos aspectos de la globalización son signos de esperanza.
- (13) Pero, por otro lado, estamos conscientes de la ambigüedad de la globalización. Las tendencias unificadoras también llevan consigo un empeoramiento de la fragmentación, de la marginación y de las divisiones. En un mundo dominado por la comunicación electrónica instantánea, se estima que a nivel mundial un 80% de la gente no tiene acceso al teléfono, sin hablar del e-mail o del web. Económicamente, jamás ha sido más evidente la disparidad entre la opulencia y el bienestar por un lado y las trágicas condiciones de los pobres por el otro. Aunque las tendencias son diferentes de un lugar a otro, socialmente la privación y dislocación aumentan visiblemente en muchas sociedades. Se calcula que 2.8 billones de personas, o sea casi la mitad de la población de nuestra planeta, en su mayoría en países en desarrollo, tienen que vivir con menos de 2 dólares EEUU por día. Según una reciente encuesta de la ONU, la calidad de vida se ha deteriorado en varios países en el curso de la última década. La brecha entre ricos y pobres crece continuamente. La devastación inducida por la pobreza implica mucho más que la ausencia de bienes materiales; también inflige heridas espirituales que minan la autoestima, el respeto de sí mismo y la confianza. Ataca la dignidad y el valor igual de cada ser humano que Dios nos dio y, por ello mismo, socava toda noción de comunidad y comunión.
- (14) Algunas iglesias, en particular en la región latinoamericana, han clamado por un análisis ético de la legitimidad de la aplastante carga de la deuda externa de numerosos países en desarrollo. Ven la necesidad de confrontar una situación en que se da prioridad a las exigencias de los acreedores internacionales, y no a las necesidades básicas de la gente y de su derecho a la autodeterminación. Tenemos la convicción de que la globalización se puede rehacer por políticas elaboradas por instituciones de una adecuada credibilidad internacional, en vez de seguir las presunciones globales de los líderes del G8.
- (15) Todos estos esfuerzos de los más fuertes por adelantar sus propios planes e ignorar las necesidades y demandas de los demás, tan sólo se pueden hacer en detrimento de los procesos de sanación por los que el mundo clama. El instrumento principal para la vida en común de la comunidad internacional es y debe ser la ONU. Se deben realizar fuertes y coordinados esfuerzos por desarrollar las capacidades de la ONU para que pueda llenar todas las funciones que sus estados miembro le han atribuido.

**Iglesias para sanar las heridas del mundo**

- (16) Nuestra fe cristiana se basa en una paradoja: la imagen y realidad del Mesías crucificado. La divina fuerza sanadora del Todopoderoso se expresa en sufrimiento, sacrificio, heridas y vulnerabilidad. Por el bautismo y la eucaristía nos unimos a Cristo, y así como el cuerpo de Cristo en el mundo, la iglesia debe llevar las marcas del sacrificio sanador de Cristo. Su vida debe demostrar la devoción de Cristo para con las demás personas, aún hasta la muerte. La iglesia debe estar dispuesta a enfrentar en nuestra aldea global a los poderes y principados que denegan la dignidad humana.
- (17) Dentro de la complejidad de este mundo, la iglesia se reúne para ser una comunión (koinonia); una realidad dinámica; una confraternidad del pueblo de Dios de cada tribu, cada lengua y nación; marcada por una vida de unión en la diversidad y compartiendo la fe apostólica.
- (18) Esta misma Asamblea es una representación visible de la iglesia. Quienes estamos aquí, provenientes de 73 países, se nos ha llamado a compartir en unidad nuestra fe, a pesar de muchas diferencias de culturas, tradiciones y espiritualidades. Nos hemos reunido tal cual somos, llevando las heridas de nuestros pueblos y de nuestras iglesias, llevando nuestras propias heridas. Y nuestras diferencias y heridas no se deben cubrir. Estamos aquí para escuchar y estar abiertos a los clamores de las demás personas; para decir “Tu clamor es mi clamor. Tu alegría es mi alegría.”
- (19) Al reunir la comunión, Dios rechaza las fuerzas de la alienación, de la fragmentación y de las divisiones basadas en raza, color, género, edad, cultura, origen y condición social o económica. Como parte de su contribución a la lucha contra las numerosas formas de exclusión social, la FLM sigue abogando contra el racismo, particularmente en la Conferencia Mundial contra el Racismo, donde contribuyó a que se incluyera en su agenda internacional la categoría particular de discriminación deshumanizadora que los dalit tienen que enfrentar en Asia del Sur.
- (20) En este mundo experimentamos crecientemente las políticas de la fuerza bruta y del egoísmo absoluto, pero la fuerza sanadora de Dios no es un poder de dominación. La comunión con el Dios Trino y de persona a persona establece una nueva relación entre fieles. Es un don divino cuyo significado va mucho más allá de lo que normalmente significa para nosotros el término de “partnership” (asociación). Dicho término se usa a menudo en el ámbito comercial, donde la calidad de asociación depende de la contribución que la persona pueda dar; así se es un socio menor o un socio principal. Si la asociación falla, uno puede desistir del convenio. La noción de comunión, empero, describe desde la perspectiva teológico/bíblica un tipo de relación totalmente diferente, una participación mutua en la fe común y de vida entre los miembros de un cuerpo. La vida en comunión no se basa en un compromiso parcial de Jesucristo, sino en un despojamiento total de sí mismo para el bien de nosotros.
- (21) Aplicado a la FLM, el concepto de comunión indica la vida común de las iglesias miembro como comunidad confesional colocada orgánicamente en la iglesia universal. Edificada sobre la confraternidad del púlpito y el altar, la comunión de la FLM es una confraternidad *eclesial* y *como tal* funciona como un instrumento para el testimonio y servicio en común.

- (22) Las iglesias miembro de la FLM son institucional y legalmente autónomas, con sus propias estructuras para el ministerio y sus propios órganos directivos. La naturaleza de la FLM como comunión se caracteriza por la interacción de sus iglesias miembro autónomas para el bien común, tanto dentro de la comunión luterana como a nivel ecuménico.
- (23) El bautismo con agua en nombre del Dios Trino, se reconoce ecuménicamente y nos llama a buscar una confraternidad eucarística integral y un reconocimiento mutuo de los ministerios. Según la concepción luterana, la ordenación para el ministerio no se realiza tan sólo para la iglesia particular en que se lleva a cabo. La ordenación es, en principio, un acto ecuménico porque constituye una autorización para predicar el evangelio y administrar los sacramentos, dones dados a la iglesia universal. Desde esta perspectiva, ninguna iglesia es autónoma en el sentido de ser independiente de las demás iglesias. Al profesar como iglesias la iglesia una y apostólica, nos pertenecemos mutuamente. Ecuménicamente somos interdependientes, y los miembros de la comunión luterana manifiestan y sirven esta interdependencia en forma concreta y comprometida.

### **Instrumento y ligamentos de la comunión luterana**

- (24) Nuestra confraternidad del púlpito y el altar expresa nuestra interrelación espiritual, en la cual también estamos unidos a la iglesia universal. Sin la fuerza vinculadora del evangelio, del bautismo y de la eucaristía, la FLM tan sólo podría ser un organismo civil pero no una comunión de iglesias. La FLM, en su forma organizacional, es un instrumento de la comunión luterana. Y es por medio de este instrumento que las iglesias miembro pueden dar juntas su testimonio del amor de Dios para con el mundo.
- (25) Como todo cuerpo viviente constituido por diversos órganos, la comunión luterana precisa de “tejidos conectivos” o “ligamentos” para que la vida en comunión sea posible y significativa. La FLM cuenta con varios ligamentos institucionales que prestan servicio a la vida de la comunión:
- ⇒ *La Asamblea* que es la más alta y completa expresión de la comunión luterana. Brinda espacio para que representantes de todas las iglesias miembro de la FLM puedan conferir en común.
  - ⇒ *El Consejo (con sus diferentes comités)* también es un ligamento vital para la comunión. Ejerce su autoridad directiva según la Constitución de la FLM. Las personas que integran el Consejo representan a las iglesias de la región de donde provienen. Por esta razón la elección de las personas que integran el Consejo implica un proceso de nominación por parte de las iglesias miembro y de consulta a nivel de las regiones de la FLM.
  - ⇒ *El Secretariado* consiste de la administración en Ginebra, las oficinas de los programas en el terreno y las oficinas para la expresión regional. Tiene a su cargo los preparativos para el trabajo de la Asamblea y del Consejo y facilita la implementación de sus decisiones. El personal ejecutivo que integra el secretariado se selecciona por procedimientos establecidos en debida forma y en base a la recomendación de las iglesias respectivas.
  - ⇒ *Los Comités Nacionales de la FLM* llevan la responsabilidad de coordinar e interpretar la vida y labor de la FLM a nivel nacional. En los países en donde se han establecido dichos comités, sus oficinas son el punto de coordinación entre el secretariado y las iglesias miembro.
- (26) Adicionalmente a estos ligamentos institucionales de la comunión, la comunicación entre las iglesias luteranas también se mantiene mediante consultas y encuentros y mediante

conferencias de obispos/presidentes, de mujeres y de la juventud y otros representantes de las iglesias.

- (27) Dentro de las posibilidades para estrechar los vínculos dentro de la comunión, también figuran las numerosas visitas e intercambios entre las iglesias mismas, visitas del presidente, de los vicepresidentes y otras personas que asumen funciones dentro de la Federación, como también de representantes del secretariado. En conexión con la misma Asamblea, el programa de visitas previas y posteriores a la Asamblea brinda oportunidades adicionales para encuentros mutuos. Todas estas “jornadas” son mucho más que meros viajes, porque las veo más bien dentro de la tradición apostólica. Durante estos días, en la más pura tradición apostólica del Nuevo Testamento, huéspedes de Birmania, Sierra Leona y la República Democrática del Congo han visitado y visitarán a iglesias hermanas en el hemisferio norte. Estas visitas son de gran importancia. Nos ayudan a aprender mutuamente detalles de la vida de las iglesias, de su espiritualidad y de las tareas misioneras que asumen.
- (28) Todos estos ligamentos no constituyen en sí mismo la comunión, pero son parte integrante de su vida. Le permiten funcionar adecuada y significativamente como cuerpo internacional y confraternidad espiritual. Por lo tanto es muy importante fortalecer estos ligamentos para el bien de nuestra unidad luterana interna y de la cooperación ecuménica.
- (29) En su sentido real, tanto en lo teológico como en lo práctico, la comunión es *comunicación*. Esto es cierto tanto respecto a la teología sacramental y la comprensión de la salvación, como en la forma en que interactuamos como personas individuales y como organización en nuestra ‘sociedad de la información’.
- (30) Pocas cosas cambian a una tal rapidez en nuestro mundo como los medios de comunicación. El secretariado de la FLM trata de responder a los desafíos actuales en este sector al involucrar más activamente a las iglesias miembro y órganos conexos en el desarrollo de estrategias de comunicación. También se están haciendo esfuerzos por promover el intercambio de información dentro de la membresía de la FLM y entre la FLM y los medios de comunicación ecuménicos y seculares.
- (31) El servicio de noticias de la FLM, *Lutheran World Information*, brinda una amplia cobertura de eventos relacionados con la vida de las iglesias luteranas a nivel mundial, pero también de carácter ecuménico. La FLM coparticipa asimismo en *Ecumenical News International* que facilita a los medios de comunicación en todas partes del mundo importantes noticias sobre las actividades de las iglesias y organizaciones relacionadas con las iglesias.

### **El nombre de la FLM: posibles cambios**

- (32) Los informes de las diferentes Asambleas demuestran cómo ha madurado teológicamente la FLM en la manera en que se concibe a sí misma. En la Séptima Asamblea en Budapest (1984) tuvo lugar el cambio más trascendental en el carácter eclesial de la Federación, al establecer la confraternidad del púlpito y el altar entre todas las iglesias miembro de la FLM. Este desarrollo se confirmó en la Constitución aprobada por la Octava Asamblea en Curitiba (1990).
- (33) En la Novena Asamblea en Hong Kong, me permití plantear el tema de un posible cambio de nombre, en vista de que el concepto federal ya no expresa adecuadamente la naturaleza eclesial de la confraternidad que existe entre las iglesias miembro. El año pasado presenté al

Consejo un informe detallado sobre “Naturaleza y función de la FLM”, con cuatro alternativas diferentes para un nuevo nombre:

*Comunión de Iglesias Luteranas (CIL)*

*Comunión Luterana Mundial (CLM)*

*Comunión Luterana (CL)*

*Federación Luterana Mundial – una Comunión de Iglesias (FLM)*

- (34) El Consejo optó por la cuarta propuesta – “Federación Luterana Mundial – una Comunión de Iglesias” – en el entendimiento de que cuando por razones prácticas el nombre completo resulte demasiado largo, seguiría válido el nombre actual y que se continuaría usando la sigla “FLM”. El Consejo pidió que el secretario general averiguara si existen implicaciones legales que podrían exigir cambios constitucionales. Esto se llevó a cabo, y los consejeros legales de la FLM confirmaron que un tal cambio en el nombre seguiría siendo consistente con la actual descripción constitucional de la Federación. Por lo tanto le corresponde ahora a la Asamblea de deliberar sobre este paso.

### **Hacia una comunión más inclusiva**

- (35) Inclusión y aceptación son el distintivo de la comunión en Cristo y no la exclusión y discriminación. Pero aún no se ha logrado realizar la visión de una comunión inclusiva de mujeres y hombres. Mientras que hay que reconocer que políticas adecuadas se han puesto en práctica a nivel de los órganos directivos y del secretariado de la FLM, esto no se ha logrado por diferentes razones en varias iglesias miembro.
- (36) Hoy día más que dos tercios de las iglesias miembro de la FLM han adoptado procedimientos que permiten la ordenación de hombres y mujeres. Las iglesias que han tomado tal decisión, han podido ver que su testimonio cobró más fuerza por nuevos dones brindados al ministerio ordenado. Por eso, la FLM sigue recomendando esta experiencia a sus miembros. Gracias a programas de becas y otros medios, las mujeres han logrado calificarse crecientemente para asumir posiciones de liderato y de responsabilidad en la iglesia y la sociedad. Sin embargo, en muchas iglesias hay todavía una apremiante necesidad de tomar más medidas para permitir y alentar a las mujeres a asumir un papel de líder. Allí donde aún es necesario, sínodos y otros órganos de toma de decisión deberían tomar valientes medidas para salir del tradicional modelo de la hegemonía masculina. Con nuestra teología deberíamos tratar activamente de superar los mecanismos tradicionales y culturales que impiden que la mujer pueda ocupar determinado cargo por el mero hecho de ser mujer.
- (37) La violencia contra la mujer es una forma radical de exclusión que denigra la imagen de Dios tanto en la víctima como en el perpetrador. Es un desafío fundamental que tiene su impacto en la vida interna de la iglesia y en la vida de la comunidad más amplia donde realiza su testimonio. La FLM tomó enérgicamente posición contra este mal social, con la amplia difusión de su publicación “Las iglesias dicen NO a la violencia contra la mujer”, producido por la Oficina del Departamento de Misión y Desarrollo de la Mujer en la Iglesia y en la Sociedad. Debemos comprometernos juntos como comunión a aplicar el documento a nuestro contexto local, cuando seguimos el Decenio ecuménico para superar la violencia.
- (38) Nos hemos comprometido a ser una comunión inclusiva, en la que las *generaciones más jóvenes* se incluyen crecientemente en la vida de las iglesias. Las personas jóvenes que no sólo representan el futuro de la iglesia sino son también parte importante de presente, brindan importantes contribuciones a la comprensión del evangelio y su proclamación. Mientras que

en algunas iglesias se puede observar una creciente participación de gente joven, esto no es el caso en muchas otras. La Biblia cuenta con numerosas historias sobre jóvenes que han impactado la vida de la iglesia. No debemos asustarnos de la creatividad de la gente joven en nuestro medio.

- (39) La FLM estableció políticas para asegurar la participación y contribución de la juventud. En particular nos hemos comprometido a que un 20% de jóvenes figure en nuestros principales órganos de toma de decisión. Lamentamos que en el curso de los preparativos para esta Asamblea, diversas iglesias nos han informado que no les ha sido posible seguir nuestras directivas e incluir a representantes jóvenes en su delegación. Me permito apelar a las iglesias miembro de la FLM para que reflexionen sobre la importancia de este compromiso y lo respeten.

### **Relaciones interluteranas**

- (40) Desde la creación de la FLM en 1947, sus iglesias miembro están orando por una confraternidad inclusiva para toda la comunidad luterana en el mundo. Sin embargo, más de tres millones de personas de fe luterana se mantienen fuera de la confraternidad de la FLM aunque compartan la confesión luterana y nuestra comunidad espiritual en Cristo. En varias regiones del mundo, la FLM y sus iglesias miembro colaboran en actividades diaconicas con comunidades luteranas que no forman parte de la FLM. Pero aún no se han logrado satisfacer estos anhelos por llegar a una comunión luterana totalmente inclusiva.
- (41) El que no podamos presentar un testimonio luterano unido mina la integridad de nuestra misión y reduce la vitalidad de nuestro compromiso ecuménico. ¿No debería bastar nuestra afirmación común de los escritos luteranos confesionales para llegar a una confraternidad entre las iglesias luteranas? ¿Cuáles son las verdaderas razones que dividen a la comunidad luterana?
- (42) Me complace informar a la Asamblea que se ha instituido un proceso de consultas entre representantes del Consejo Luterano Internacional (CLI) del que forma parte la mayoría de las entidades luteranas que aún no están en nuestra comunión, y la FLM. Estamos identificando puntos que compartimos como también divergencias en el ámbito de la teología, con particular énfasis en cuestiones confesionales y ecuménicas. Se ha subrayado la importancia de incrementar la coordinación, la comunicación y la discusión teológica.
- (43) Espero que la discusión que la FLM y el CLI han entablado actualmente, produzca substanciales adelantos en este área.
- (44) También me alegra poder informarles que desde la Novena Asamblea hemos mantenido estrechas relaciones con nuestras tres iglesias asociadas, a saber, la Iglesia Luterana de Australia, la Iglesia Luterana de Japón y la Iglesia Evangélica Luterana Libre de Noruega; las tres están representadas en esta Asamblea. En Noruega, la Iglesia de Noruega y la Iglesia Evangélica Luterana Libre de Noruega forman juntas el Comité Nacional de la FLM. Las iglesias asociadas en Australia y Japón también participan activamente en los programas regionales de las iglesias luteranas en Asia. Todo esto tiene gran valor en la vida de la FLM y esperamos que un día las llevará a una plena membresía en la FLM.

**Compromiso para con el ecumenismo global**

- (45) La FLM se ha considerado desde sus principios como parte del movimiento ecuménico. Todos los pasos que toma en dirección de su propia unidad y coherencia, también los ve como contribuciones a la iglesia una, universal en Cristo. Y en esta época de nuestra historia, el movimiento ecuménico sigue siendo un profundo y significativo proceso de sanación.
- (46) Las relaciones bilaterales entre las comuniones cristianas mundiales son parte vital del movimiento ecuménico. Requieren instrumentos adecuados para una mutua rendición de cuentas, que brinden la base para relaciones globales de confianza. La Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación, cuya firma se celebró en 1999, representa uno de los grandes logros bilaterales al nivel internacional. No se hubiera podido lograr sin el conducto de la FLM.
- (47) Las comisiones internacionales de diálogo con las iglesias ortodoxas y la católicorromana, prosiguen su sólida labor. Se han realizado conversaciones entre la FLM y el adventismo del séptimo día, y las iglesias miembro están actualmente estudiando el informe y las recomendaciones que surgieron de ese proceso. Dos grupos de trabajo internacionales, el uno con la Comunión Anglicana y el otro con la Alianza Reformada Mundial, también han presentado sus informes. El Consejo recibió estos informes que a su solicitud han sido enviados a las iglesias miembro para su estudio y reacciones. Ruego encarecidamente que se dé una alta prioridad a dichas reacciones.
- (48) En el ámbito ecuménico se mantiene una interacción substancial y recíproca entre los desarrollos nacionales y regionales por un lado, y los diálogos internacionales por el otro. Encomiendo los convenios de confraternidad que desde la Novena Asamblea se negociaron y se tomaron a nivel nacional y regional por iglesias miembro de la FLM con iglesias de tradición anglicana, metodista, morava y reformada. Las iglesias luteranas participaron en la gran mayoría de todos los acuerdos bilaterales de comunión que se establecieron en el mundo. Todos estos eventos contribuyen en forma concreta a la unión visible de la iglesia. En el período que se encuentra ante nosotros debemos, empero, emprender enérgicos y renovados esfuerzos para asegurar que tales desarrollos también tengan lugar en un grado más elevado en el hemisferio sur.
- (49) Sin embargo, los diálogos y relaciones bilaterales no son los únicos instrumentos del ecumenismo. El compromiso ecuménico de la FLM es, por su misma naturaleza, multilateral. El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) se estableció deliberadamente como una confraternidad de iglesias individuales, sin un rol específico para las comuniones cristianas mundiales (CCM) como la FLM. Sin embargo, a la luz de la creciente importancia ecuménica que cobran las CCM, fue significativo que en la Octava Asamblea del CMI en Harare (1998) se adoptó una resolución demandando una colaboración más estrecha entre el CMI y las comuniones cristianas mundiales. Tanto el Consejo de la FLM como el Comité Central del CMI dieron seguimiento a esta resolución.
- (50) Debemos explorar posibilidades para fortalecer y desarrollar aún más nuestra cooperación práctica con el CMI. Nuestra agencia común de socorro, ACT – Action of Churches Together (Acción Conjunta de las Iglesias) es un ejemplo de lo que se puede lograr con una buena colaboración. La agencia de noticias ENI, que mencioné antes, es otro de estos ejemplos.

- (51) El CMI brinda un marco único para las deliberaciones sobre asuntos ecuménicos fundamentales. La FLM y sus iglesias miembro deberían jugar un papel más activo en las actuales discusiones sobre la naturaleza y el propósito del CMI y sobre la necesidad de nuevas configuraciones en el movimiento ecuménico en el futuro. El CMI debería además estar representado en alguna forma en las CMI, porque las comuniones son importantes en el continuo desarrollo del movimiento ecuménico. La Conferencia de Secretarios de Comuniones Cristianas Mundiales (CS/CCM) también es un importante foro que contribuye a tales discusiones.

### **El ministerio episcopal en la iglesia**

- (52) El papel del ministerio episcopal (el oficio de supervisión) es un asunto que actualmente se está discutiendo ecuménicamente y entre las iglesias luteranas, en lo que se refiere a la apostolicidad de la iglesia. Dentro del espacio de la comunión, las iglesias luteranas mantienen diferentes opiniones y prácticas.
- (53) Los acuerdos de comunión que algunas de nuestras iglesias miembro han establecido con iglesias anglicanas o reformadas o simultáneamente con las dos confesiones, plantearon cuestiones en cuanto a la coherencia de la concepción luterana del ministerio episcopal. Me complace notar que se inició un proceso de estudio en el que los miembros del diálogo luterano llegaron a una declaración sobre el tema “El Oficio Episcopal dentro de la Apostolicidad de la Iglesia”. Este proceso de estudio incluyó cinco reuniones regionales con representantes de las iglesias miembro, y la declaración se basa sobre los textos de los acuerdos ecuménicos en que las iglesias luteranas habían tomado parte. Pienso que dicha declaración presenta una manera diferenciada pero coherente y sanadora de abordar esta cuestión. El Comité Ejecutivo de la FLM recibió la declaración que, a su solicitud, se ha enviado a las iglesias miembro para estudio y reacciones.

### **Unidad, misión y diaconía**

- (54) Desde los comienzos de la vida de la iglesia, su unidad, su misión y su diaconía han sido fundamentales para la manera en que se concibe a sí misma y para su propósito. Como instrumentos para apoyar a estas funciones vitales de la iglesia, se han creado organizaciones con un enfoque particular: sociedades misioneras, organizaciones ecuménicas y agencias diacónicas/humanitarias. Tales instrumentos brindan su competencia y capacidad para llevar a cabo estas funciones. Sin embargo, es evidente que en el testimonio el servicio de unidad, de misión y de diaconía son inseparables. La mayoría de las organizaciones para la misión interna y externa han integrado en su trabajo un significativo servicio diáconico. Tales funciones están profundamente arraigadas en la naturaleza de la comunidad de culto. Cada iglesia, a cada nivel, debe llevar la ‘marca’ de estos aspectos esenciales para que se pueda reconocer como iglesia. Y la FLM como comunión de iglesias debe presentar las mismas características que sus iglesias. No puede ser una verdadera comunión sin la ‘marca’ de su compromiso para la unidad, la misión y la diaconía (ver artículo III de la Constitución de la FLM).
- (55) En el área de la diaconía, las grandes instituciones diacónicas han manifestado ya desde hace varias décadas una tendencia a independizarse institucionalmente de las iglesias, manteniendo principalmente un intercambio de información como punto de contacto con los órganos directivos de las iglesias. En algunos casos se han efectuado esfuerzos por independizar servicios luteranos de desarrollo recién creados y operados por iglesias del sur,

de aquellas iglesias. Sin embargo, en esta etapa de la historia en que nos encontramos ahora, también podemos ver una inversión de esta tendencia en varios países como Suecia, Finlandia y Alemania, en los que la responsabilidad y transparencia de las iglesias han llegado a ser decisivas para las estructuras de las agencias. Esta nueva tendencia es muy importante para la vida de las iglesias y para la naturaleza de los servicios que brindan.

- (56) Con el fin de clarificar aspectos básicos de diaconía, se llevó a cabo en noviembre de 2002, en Johannesburgo, Sudáfrica, una consulta mundial, para la que el Departamento de Servicio Mundial encaminó el proceso interdepartamental de preparación. Su informe "Diaconía profética: 'Para la sanación del mundo', plantea interrogantes fundamentales sobre la centralidad de la misión y de la diaconía en la vida de la iglesia, y también merece que se estudie detenidamente en nuestras iglesias miembro y agencias conexas.
- (57) El Departamento de Misión y Desarrollo elaboró un documento de trabajo intitulado "Misión: transformación, reconciliación, empoderamiento" como contribución de la FLM a la discusión actual sobre misiología y como recurso para las iglesias miembro. Recomiendo encarecidamente que se estudie y comente este documento.
- (58) Todos estos asuntos se deberían estudiar en más profundidad en una amplia consulta internacional que ojalá se pueda realizar en un futuro próximo. La FLM que sirve como puente entre muchos copartícipes que atienden las necesidades espirituales y materiales de la humanidad, se encuentra en una excelente posición para promover este debate.

#### **Abordar complejas cuestiones sociales y éticas**

- (59) A veces las iglesias experimentan a veces considerables dificultades para abordar determinadas cuestiones complejas de índole social y ética. Uno de estos asuntos es el tema de la globalización. Las mismas iglesias están profundamente involucradas en este proceso, ya sea en lo bueno o en lo malo. LA FLM, con documentación preparada por su Departamento de Teología y Estudios, animó a las iglesias miembro a abordar la cuestión desde la perspectiva de la comunión y las invitó a participar en la transformación de la globalización económica.
- (60) Otro asunto que generó gran controversia en algunas sociedades e iglesias, es la cuestión de la homosexualidad y de las actitudes hacia personas homosexuales. Se trata de un tema que la humanidad ha confrontado desde hace tiempos inmemoriales y que seguirá con nosotros también en el futuro. No se irá. Se trata de un tema complejo con dimensiones éticas que tocan a la cultura, a la antropología y a la espiritualidad.
- (61) Hay algunas iglesias donde nunca se ha planteado el tema, mientras que en otras se ha convertido en una discusión de grandes controversias, y aún otras, donde se abordado con ninguna o muy poca dificultad. Como somos una comunión de iglesias interdependientes, ninguna iglesia miembro puede ignorar esta cuestión o darla por terminada de una manera u otra, en tanto que iglesias hermanas se esfuerzan por tratar el tema.
- (62) Cuestiones de esta índole se deben discutir con paciencia, sin olvidar la oración en nuestras reflexiones. Esta Asamblea debería tomar medidas para asegurar una preparación cuidadosa. Quisiera proponer un proceso de consulta, intercambio, discusión y oración como comunión, para que el Espíritu Santo nos guíe con su sabiduría. Se podría solicitar al nuevo Consejo que, mandatado por la Asamblea, se encargue de tal proceso, para que el tema se pueda

examinar en una forma consultiva adecuada, aprovechando este espacio que tenemos dentro de nuestra comunión para diferencias de opinión y deliberaciones abiertas.

### **Aspectos interreligiosos que actualmente son motivos de tensión en el mundo**

- (63) Hoy día, en todas partes del mundo se requieren obvia y urgentemente procesos de reconciliación entre naciones, entre culturas y entre religiones. En estas situaciones, los prejuicios se cuentan entre las más poderosas fuerzas negativas. Las imágenes enemigas que generación tras generación se ha creado y las discriminaciones que han impregnado siglos y siglos, no se pueden eliminar así no más. Más aún, antiguos prejuicios se pueden manipular con fines políticos para que así adquieran una nueva vitalidad en muchos contextos modernos. Creo firmemente que todas las iglesias cristianas están llamadas urgentemente para que hagan lo que puedan en sus propios entornos para edificar la comprensión en lugar de la confrontación, tanto por el bien de la paz como por el bien del futuro de la humanidad – la familia de Dios.
- (64) Uno de los más grandes retos que tenemos que asumir, particularmente a la luz de los recientes acontecimientos mundiales, es el saneamiento de las relaciones entre las tres grandes religiones monoteístas – el judaísmo, el cristianismo y el islam. La FLM y sus iglesias miembro mantienen un fuerte enfoque en las relaciones con las otras religiones ‘abrahámicas’, como se puede apreciar en el gran abanico de iniciativas que se han tomado para incluir a musulmanes y judíos en diálogos y emprendimientos de cooperación en numerosos contextos. La FLM, a través de su Departamento de Teología y Estudios, ha producido una serie de publicaciones en este ámbito como contribución y recurso para las iglesias miembro en sus relaciones interreligiosas.
- (65) La FLM se esfuerza por promover el diálogo interreligioso no como un mero ejercicio académico, sino para abordar las apremiantes cuestiones que han surgido en los contextos en que viven nuestras comunidades. Facilitó un proceso para involucrar líderes religiosos a través de diferentes áreas geográficas y creencias religiosas en África en un diálogo interreligioso y una cooperación práctica para tratar conflictos y promover la paz en África. Reunidos en octubre de 2002 bajo el tema “Aceptar el don de la paz”, unos 120 líderes religiosos se comprometieron a colaborar en un proceso continuo de cooperación para ayudar a reducir tensiones y conflictos en ese continente. Fue la primera cumbre panafricana sobre este tema. La FLM y sus asociados continúan a dar su apoyo a este proceso vital.

### **VIH/SIDA**

- (66) En el período que cubre este informe, la FLM en colaboración con sus iglesias miembro, agencias, asociados ecuménicos y el Fondo de las Naciones Unidas para la Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, intentó dar un enfoque más concreto a sus esfuerzos en relación a la pandemia del VIH/SIDA. Se ha enfocado no sólo la enfermedad misma, sino también la estigmatización y exclusión de las personas que viven con el VIH/SIDA en nuestras comunidades e iglesias. En mayo de 2002, la FLM lanzó en Nairobi, Kenya, una campaña al nivel de la comunión sobre el VIH/SIDA. Organizó varias consultas en diferentes regiones, y por medio de sus Departamentos de Misión y Desarrollo y Servicio Mundial también apoya financieramente a numerosos programas y proyectos sobre los diferentes aspectos de la crisis del VIH/SIDA. La FLM trata de involucrar a las personas que viven con el VIH/SIDA en todos estos programas.

### **Condiciones laborales en las iglesias**

- (67) El trabajo en la iglesia es una vocación y no un mero empleo, pero no debería ser inferior a lo que requiere la dignidad humana. Un trabajo ‘decente’ en la iglesia no es sólo un asunto de buena mayordomía sino también forma parte de su testimonio. Las iglesias proclaman la dignidad y los derechos humanos, pero esto a menudo no se refleja en las condiciones en que muchos trabajadores en la iglesia tienen que llevar a cabo su tarea. El problema no se limita a países en desarrollo o países en que las finanzas públicas y la legislación respecto a normas laborales son insuficientes. En mis viajes me veo a menudo frente a deplorables condiciones de trabajo en las iglesias. La concepción que se tiene sobre la naturaleza del trabajo en la iglesia y la falta de recursos financieros han contribuido a menudo a crear en las iglesias condiciones de trabajo que en la práctica son degradantes y hasta explotadoras.
- (68) Estoy muy consciente de los dilemas que esto implica, porque tengo que enfrentarlos a menudo en el manejo del personal en Ginebra. Sin embargo, debemos enfrentar como comunión los desafíos que existen en este ámbito. Tenemos que animarnos mutuamente a cumplir con las relevantes normas nacionales y las convenciones de la Organización Internacional de Trabajo.
- (69) En este contexto quisiera llamar la atención sobre el importante tema de condiciones de trabajo dignas para personas con discapacidades. Se trata de un área donde se ponen a prueba las normas éticas de la sociedad y donde las iglesias tienen la responsabilidad de pronunciarse con claridad. Pero también es un área donde las mismas iglesias deben tener muy presente sus propias prácticas y prioridades.

### **El tema de los pueblos indígenas**

- (70) Al reunirnos aquí en Winnipeg, nos encontramos en un contexto en que las voces de los pueblos indígenas – las Primeras Naciones de esta tierra – se pueden y se deben escuchar. El período entre Hong Kong y Winnipeg coincide con el Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo (1995-2004). Sin embargo, difícilmente podemos discernir algún resultado concreto que la atención a este decenio haya aportado a la mejora de las condiciones de vida de los pueblos indígenas en el mundo. En este área se han establecido diversos instrumentos internacionales, pero individualmente ciertos países no han dado el seguimiento adecuado a su ratificación e implementación. Debemos presionar a los gobiernos para que se asegure tal ratificación e implementación. Varias iglesias miembro han tomado importantes iniciativas en este sector que resultaron en fuertes asociaciones con comunidades indígenas en su país. La FLM en su conjunto podría asumir un papel más activo en este área. Espero que esto se logre en el siguiente período.

### **Continuar juntos nuestra marcha**

- (71) Como dije antes, la fuerza y unidad de nuestra comunión son para el bien de la unidad de la iglesia una en Cristo. Por esta razón debemos continuar a fortalecer nuestra comunión y a profundizar la experiencia de esta comunión en todas las iglesias miembro.
- (72) Al caminar juntos hacia el futuro, debemos explorar cómo podríamos desarrollar nuestras estructuras de representación para que el liderato oficial de todas nuestras iglesias miembro pueda colaborar en conjunto en los esfuerzos por comprometernos como comunión global con el movimiento ecuménico. Debemos intensificar nuestros esfuerzos y nuestra

responsabilidad comunes sin socavar la autonomía de las iglesias miembro. Una medida específica que quisiera proponer, es el establecimiento de un ciclo periódico de consultas en que el Consejo de la FLM se reúne con representantes de alto nivel de todas las iglesias miembro en la comunión, siguiendo el modelo de la reunión que se efectuó en 1994.

- (73) Mediante convenios ecuménicos, algunas iglesias miembro establecieron estrechas formas de confraternidad eclesiástica con iglesias de otras comuniones cristianas mundiales. Esto cuenta con nuestra incondicional aprobación. Al mismo tiempo surge el interrogante si las iglesias miembro de la FLM no podrían lograr relaciones similarmente estrechas entre sí mismas. ¿No podría la FLM pasar más allá de la confraternidad del púlpito y el altar a formas aún más substanciales de reconocimiento y cooperación, como por ejemplo en el área de intercambios de pastores/as y obispos? Algunas iglesias miembro, como la ELCA, manifestaron explícitamente su disposición a intercambiar ministros ordenados con todas las demás iglesias miembro de la FLM. Tales declaraciones tienen un gran significado para el futuro desarrollo de la comunión.
- (74) Frente a una creciente gama de cuestiones difíciles de índole doctrinal/ética, la FLM precisa de una comisión asesora de personas expertas provenientes de todas partes de su comunión, para discutir presuposiciones fundamentales y esbozar posibles líneas mayores de consideración. Tal comisión debería poner en claro lo que las iglesias miembro de la FLM pueden decir en conjunto sobre importantes asuntos doctrinales. No sería un programa ni un comité permanente; tampoco tendría la autoridad de tomar decisiones vinculantes para la FLM o sus iglesias miembro, sino que se limitaría más bien a asumir un papel asesor. En interacción con los ministerios de enseñanza de las iglesias miembro y diversas instrumentos teológicos de la FLM, tal comisión podría asumir un importante rol en el desarrollo de la FLM como comunión de fe.
- (75) La preparación de líderes pastorales debería asumir una mayor prioridad en nuestras iglesias y en la vida de nuestra comunión luterana, para que líderes con una buena preparación puedan capacitar a nuestros miembros e iglesias a devenir agentes más activos en la obra de reconciliación de Dios en nuestro mundo. Necesitamos una enseñanza y prédica de compromiso social en nuestras iglesias, que forme y capacite a la feligresía a confrontar las fuerzas de división y dominación en nuestra sociedad. En este sector, la FLM puede brindar orientación y recursos mediante los programas y proyectos de los departamentos de Teología y Estudios, Misión y Desarrollo y Servicio Mundial, como también en colaboración con el Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo.
- (76) Las iglesias miembro han expresado el deseo de llegar a modelos más simples y mejor integrados para las diferentes asambleas globales de la iglesia, y debemos explorar con seriedad las posibilidades que se nos presentan para ir en tal dirección. Por eso me complace la decisión de nuestro Consejo de abordar esta tarea junto con nuestros asociados ecuménicos. En este proceso también debemos prestar la debida atención a la cuestión de lo que significa ser un delegado/a en una Asamblea. ¿Qué autoridad confieren las iglesias a las personas delegadas que las representan? ¿Cuáles son los procesos por los que las iglesias reciben los resultados de una Asamblea y qué importancia conceden a los mismos?
- (77) Nuestras experiencias con los problemas de visas para llegar a esta Asamblea destacan un desafío que cobra creciente importancia, particularmente en esta época en que se refuerzan las restricciones de seguridad. Cada país tiene el derecho soberano de reglamentar el acceso a su territorio. Pero la naturaleza de nuestra comunión y la tradición apostólica nos llaman a

compartir nuestras vidas – tanto la alegrías como las penas. Empezar viajes y ofrecer la hospitalidad constituyen importantes experiencias personales en la comunión. Pero el actual ambiente internacional de seguridad reforzada y de controles más estrictos de la inmigración en algunos países, tiene un efecto bastante desalentador en esta clase de experiencias de la comunión. El papel que los prejuicios y los clisés asumen crecientemente en este proceso, es obvio para todo el mundo. Esta clase de problemas nos confronta de nuevo con el dilema de la iglesia que no es del mundo pero está en el mundo y su relación con el estado (o más bien con estados individuales).

- (78) Por las mismas razones financieras que están afectando las iglesias y muchas otras comunidades en el mundo, también el secretariado de la FLM se encuentra más ‘flaco’ que en años pasados. Esto significa que en los años venideros dependeremos aún más de que las iglesias miembro nos ayuden a llevar la carga y de una coordinación mas estrecha de nuestros esfuerzos dentro de la comunión. Los compromisos de la comunión se deben realizar en una amplia coparticipación, involucrando aún más directamente a las iglesias miembro en la responsabilidad para programas y actividades comunes. Transmitimos nuestros agradecimientos a las iglesias miembro por todo lo que han contribuido desde nuestra última Asamblea para apoyar los numerosos programas y proyectos de la FLM. En cuanto a la estabilidad financiera de la FLM misma, el establecimiento del Fondo de Dotación que hoy día llega a los 6.2 millones de francos suizos, es un importante instrumento que sigue necesitando el apoyo de la comunión. Asimismo, todas las iglesias miembro deberían asumir el compromiso de pagar una cuota justa de afiliación. La tesorera tratará esto en más detalle en su informe. Agradezco a todas las iglesias miembro por su incondicional apoyo a la FLM en estos tiempos de rápidos cambios, con el que demuestran su compromiso con este instrumento de la comunión y del movimiento ecuménico.

### Conclusión

- (79) Nos reunimos en medio de un mundo quebrantado que necesita sanación. La fragmentación del mundo, la división entre gente rica y pobre, entre norte y sur, la notamos con particular pena cuando hoy tenemos que reunirnos sin nuestras hermanas y nuestros hermanos que no recibieron su visa para entrar en este país. Nos reunimos por amor a la sanación, pero sabemos que tal sanación no se encuentra en nuestro poder. En el mismo corazón de la fe cristiana como la comunidad luterana lo entiende, se encuentra la insistente voz que nos dice que en nuestra necesidad más profunda no debemos contar con nosotros o con nuestros propios recursos, sino tan sólo con Jesucristo y el poder sanador de su Espíritu. No podemos sanar el mundo, pero sabemos que Jesucristo y el Espíritu lo pueden, lo hacen y lo harán. Sobre esta base nos reunimos en esta Asamblea.
- (80) Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mis más sinceros agradecimientos a las iglesias miembro de la FLM que son la vida y el alma de esta comunión; y al presidente y a las personas que integran el Consejo, quienes guiaron tan fiel y competentemente nuestro trabajo común en estos seis años. También agradezco a mis colegas en el secretariado de la FLM en Ginebra y en los programas en el terreno en todo el mundo, quienes trabajaron con compromiso y profesionalismo en la realización de los objetivos comunes de nuestra comunión. Y, una vez más, expreso en nombre de toda la FLM un agradecimiento muy especial a la iglesia anfitriona de esta Asamblea, la Iglesia Evangélica Luterana en Canadá y a las numerosas personas voluntarias que adoptaron de todo corazón esta nuestra visión. Su planificación y excelente trabajo llevan ahora sus tan esperados frutos, porque nos ofrecen en este sitio un espacio en que nos podemos encontrar como hermanas y hermanos en Cristo,

para compartir sin reserva nuestras alegrías y nuestras preocupaciones, y para descubrir de nuevo lo que es una comunión.